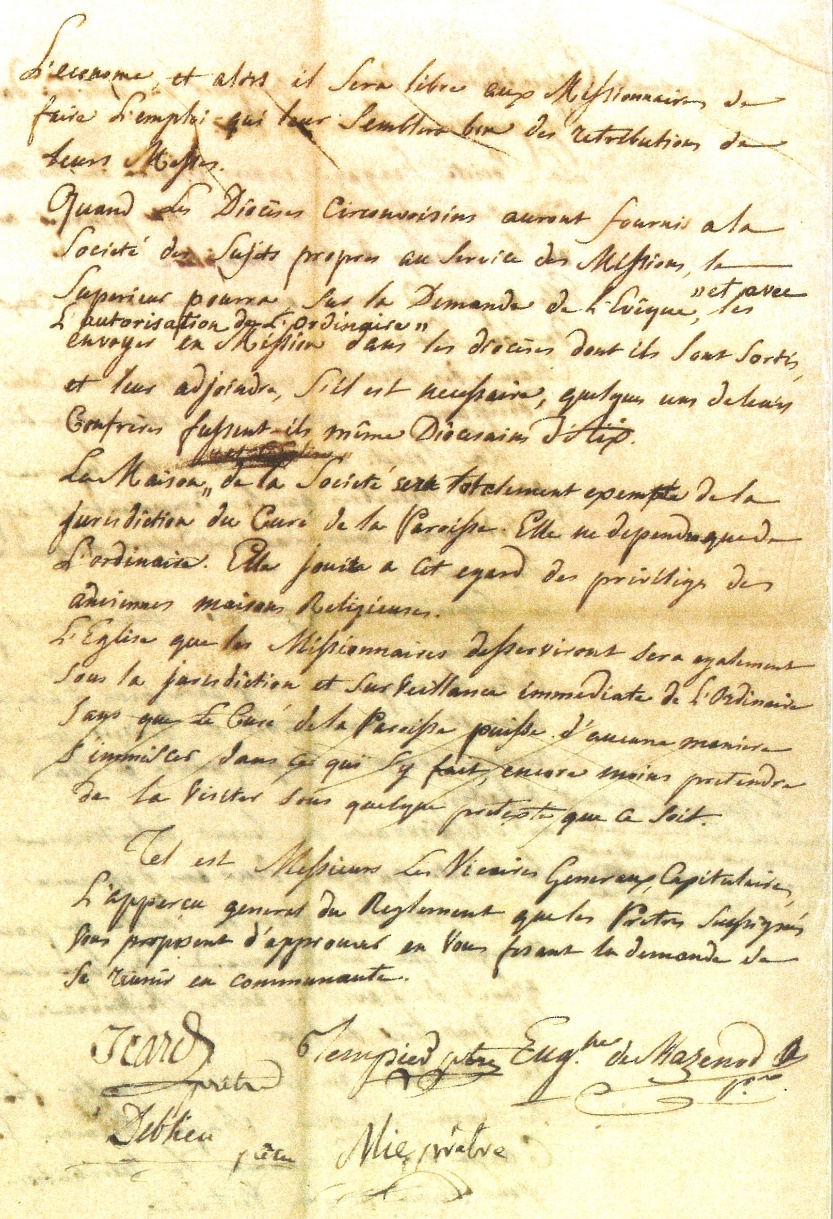
** Meditaciones para preparar el aniversario de los primeros votos del 1 de noviembre de 1818**

**Meditaciones para preparar el aniversario de los primeros votos del 1 de noviembre de 1818**

“Es preciso que se comprenda hoy mejor que nunca la necesidad de ser perfecto religioso para ser buen misionero. Tenemos que estar bien persuadidos que el medio más eficaz para que haya grandes frutos en las almas, es la santidad de la vida y la práctica fiel de todos los deberes de nuestro estado”. Eugenio de Mazenod en la apertura del Capítulo general de 1850.

Para preparar el aniversario de los primeros votos que se hicieron el 1 de noviembre de 1818, el Comité General de los Oblatos Hermanos ha elegido para este año 2020, elaborar unas meditaciones que se inspiran en la figura del P. Tempier. Él es el “segundo padre” [[1]](#footnote-1), aquel que ha jugado un papel esencial al lado del Fundador.

En la noche del 8 al 9 de abril de 1870, casi a medianoche, el padre Tempier muere en París. El 8 de abril de 2020, en pleno confinamiento, los 150 años de la muerte del “segundo pulmón” de la Congregación han pasado casi inadvertidos, al estilo de aquel que siempre ha vivido en la discreción.

El padre Beaudoin, en la introducción a la biografía del padre Tempier[[2]](#footnote-2) escribió: *“A lo largo de más de 100 años las ‘manos hábiles’, aun sin ser abundantes, no han faltado, pero nunca ha aparecido una interesante biografía del P. Tempier, a excepción de la Noticia necrológica escrita a raíz de su muerte por el P. Fabre. Y es que los hermosos materiales de su larga vida no existen”.*

A este aniversario de su muerte habría que añadir el de su decisión de pronunciar el voto de pobreza en 1820. Hace 200 años, en noviembre de 1820, al terminar el retiro con el que se preparaba para la renovación de votos, el padre Tempier decide hacer el voto de pobreza, pero no será sino en el Capítulo general de 1821 que el Fundador impone el voto de pobreza para la Congregación.

Uno se pregunta a veces cómo el padre Tempier ha podido hacer frente a todas sus responsabilidades. Por no citar más que algunas, recogemos las tareas descritas por el padre Beaudoin: *“durante su etapa de superior del seminario mayor, era vicario general de la diócesis, asistente general de la congregación, superior de varias comunidades religiosas, primer colaborados del obispo para la construcción y administración financiera de numerosos conventos, obras e iglesias de Marsella, así como de las casas de los oblatos en Francia…”[[3]](#footnote-3)*

Hemos seleccionado algunos aspectos de esta figura oblata elocuente. Para cada meditación os proponemos un texto introductorio, una u otra referencia a la vida del padre Tempier, un tiempo para profundizar y os invitamos a terminar con una oración a vuestra elección. Que estas pocas meditaciones nos trasmitan el espíritu que ha animado al padre Tempier y que nos inspiren su mismo amor por Jesucristo, la Iglesia, la Congregación y el Mundo.

## **1ª Meditación. Infancia y adolescencia**

***Papa Francisco, junio de 2013: «Ser cristiano es una llamada de amor, una llamada de amistad»***

*“Y Abrahán nos recuerda también que “nadie es cristiano por casualidad”, porque Dios nos llama por nuestro nombre y con “una promesa”: sigue adelante, yo estoy contigo, yo camino a tu lado. Como Jesús prometió de igual manera el día de la Ascensión: “Yo estaré con vosotros todos los días”. Dios nos acompaña, Dios nos llama por nuestro nombre, Dios nos promete una descendencia. Y ésta es la seguridad del cristiano: no es una casualidad, es una llamada. Una llamada que nos hace seguir adelante. Ser cristiano es una llamada de amor, de amistad. Una llamada a ser hijo de Dios, hermano de Jesús, a ser fecundo en la transmisión de esta llamada a los demás, a ser instrumento de esta llamada…Si en la vida del cristiano existen problemas, momentos difíciles, siempre está esta seguridad: el Señor me ha llamado, el Señor está conmigo, el Señor me ha hecho una promesa. Él es fiel, no puede negarse a sí mismo. Él es la fidelidad. Aunque todos somos pecadores, debemos seguir adelante, con el Señor. Seguir adelante con la promesa que nos hizo, con la promesa de fecundidad; … Él nunca nos deja solos. Esa certeza del cristiano nos hará bien»*[[4]](#footnote-4)*.*

El padre Tempier nació en Saint-Cannat, el 1 de abril de 1788, en una familia de honestos campesinos en la que se vivía la fe católica. Recibió el bautismo al día siguiente de su nacimiento con los nombres de Enrique y Francisco de Paula.

Muy pronto Francia atraviesa las duras pruebas de la Revolución, el Terror y la Constitución civil del clero. Conocemos lo que vivieron los primeros compañeros del Fundador que poniendo en peligro su vida se consagraron a trabajar por la conservación de la fe[[5]](#footnote-5).

En Aix, una vez aprobada la Constitución Civil del Clero, hubo una división entre los presbíteros “constitucionalistas” y los “no juramentados”. La iglesia de Milles, parroquia donde la familia Tempier tenía su granja, estaba regentada por presbíteros insumisos; incluso la iglesia fue cerrada por decreto. Francisco de Paula y dos de sus amigos que más tarde fueron presbíteros como él, Michel Figuière y Jean Joseph Reynaud, se preparaban para la primera comunión. Se podían haber unido a los otros niños en la Catedral de Aix que regentaban los presbíteros constitucionalistas, pero lo hicieron de una forma totalmente distinta. En 1860 el padre Tempier confía a los escolásticos de Montolivet: *“una hermosa mañana de 1799... en una modesta habitación de una de las hermosas calles de Aix... Tenían - prosigue el cronista - entre 10 y 12 años. Ningún canto, ninguna música, tal vez algunas flores, un traje más decente, fue todo lo que nuestros tres amigos pudieron ofrecer al Dios que venía a visitarlos; pero suplieron abundantemente su pobreza recibiendo a Jesucristo en unos corazones llenos de los sentimientos más generosos. Largas y fervorosas fueron las oraciones de la acción de gracias: solo Dios conoce todos los sentimientos de amor y de gratitud que debieron confiarle esos tres juveniles corazones; pero lo que sabemos es la recompensa que otorgó a sus humildes y ardientes súplicas. Cuando se levantaron, los tres amigos, sin haberse consultado, sin haberse dicho nada unos a otros, fueron donde su director y le pidieron con insistencia que les enseñara latín: querían ser sacerdotes” [[6]](#footnote-6).*

Leyendo este testimonio impresionante, os invitamos a releer algún episodio de vuestra infancia o de vuestra adolescencia para descubrir en él las huellas de la obra de Dios.

Para profundizar – miro a mi vida con los ojos de Dios.

* Elijo un acontecimiento que ha marcado mi infancia y juventud.
* Tomo conciencia de lo que he recibido de bueno que me hace dar gracias al Señor.
* Miro lo que ha sido fuente de tristeza, desánimo…; pido al Señor que me ayude a comprender por qué actué así y le pido perdón.
* A través de este acontecimiento de mi vida quizás pueda pedir ayuda al Señor.
* Concluyo con el Padre Nuestro o una oración para poner mi confianza en las manos de Dios.

## **2ª Meditación. Formación para la misión**

**Nuestra Constitución 65: “***Los nuevos Oblatos, ya se preparen al ministerio presbiteral como escolásticos, ya a su servicio como Hermanos, vivirán su consagración religiosa de tal manera que penetre todos los actos y aspectos de su vida cotidiana. Asistidos por sus educadores y guías espirituales, tratarán de ir haciéndose hombres de Dios, misioneros enraizados en Cristo y firmemente decididos a entregarse del todo mediante la oblación perpetua. Durante este período, continuarán estudiando y asimilando el carisma oblato, y la tradición de la Congregación. La formación primera termina con la primera obediencia, recibida del Superior general”.*

Gracias al Concordato de 1801, las relaciones oficiales entre el Estado francés y el Papado se restablecen, la religión católica rencuentra su libertad en Francia. Las iglesias se reabren e igualmente, poco a poco, las diócesis vuelven a abrir sus seminarios mayores y menores. Enrique Tempier comenzará sus estudios en el seminario menor en Aix en 1803. Desde 1810, sigue los cursos de filosofía en el seminario mayor y desde 1811, junto con los otros seminaristas, sigue los cursos de teología en la Facultad de Teología de Aix. Entre 1811 y 1814 recibirá la tonsura y sucesivamente el sub-diaconado y el diaconado. El “saber hacer” y la dedicación que tiene Tempier atraen la confianza del padre Abel, fundador del seminario menor de Aix y entre los años 1813 y 1814 Tempier ocupará la cátedra de humanidades. En medio de estas ocupaciones fue ordenado el 26 de marzo de 1814. Los vicarios generales que administraban la diócesis lo nombran vicario en la parroquia de Saint-Césaire de Arles.

El padre Fabre escribió en la Noticia Necrológica: *“Tempier llegó allí inmediatamente y comienza a ejercer las funciones del santo ministerio con el fervor que Dios inspira y con el que bendice a los obreros que llama a su viña…todavía se recuerda en Arles a este joven presbítero que se conducía con tanta madurez…”[[7]](#footnote-7).*

En 1864, cuando el padre Tempier se prepara para festejar sus 50 años de presbiterado, en una carta al padre Le Bihan, escribe: “*Acuérdese de mí en sus oraciones, sobre todo el día Pascua de este año pues celebraré ese mismo día mis 50 años de sacerdocio. Fui ordenado sacerdote el 26 de marzo, y dije mi primera misa el 27, pero todo eso queda sometido a la voluntad de Dios” [[8]](#footnote-8).*

Después de un año escaso de ministerio en la ciudad de Arles, recibirá la llamada a una nueva vocación, pero sobre esto hablaremos en la 3ª meditación.

El tercer llamamiento del Capítulo general de 2016 es la “Formación para la Misión”. “*Como congregación misionera, consideramos la formación desde la perspectiva de la Misión. Las importantes transformaciones del mundo de hoy influyen en la misión oblata y, en último término, en nuestro programa de formación. Estos cambios exigen adaptación y continua actualización en nuestra formación para ser más eficaces y equiparnos con las mejores prácticas para la misión”* [[9]](#footnote-9)*. Nº. 33.*

Os invitamos a releer toda la tercera parte del documento capitular. ¿Qué es lo que hemos implementado desde el Capítulo de 2016?

## **3ª Meditación. La llamada inesperada, la respuesta generosa**

**Extracto de la Exhortación apostólica Evangelii Gaudium, papa Francisco, noviembre de 2013: *“****En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de «salida» que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. Gen 12,1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: «Ve, yo te envío» (Ex 3,10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. Ex 3,17). A Jeremías le dijo: «Adondequiera que yo te envíe irás» (Jr 1,7). Hoy, en este «id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” [[10]](#footnote-10).*

En octubre de 1815, el padre Tempier era vicario de la iglesia de Saint-Césaire en Arles. Conocemos las cartas que se intercambiaron Tempier y nuestro Fundador, son la fundación de nuestra congregación.

Tempier tarda en responder: “*Perdóneme si no he respondido antes a su atenta carta. Usted había olvidado poner su firma…* *Bendito sea Dios que le ha inspirado el proyecto de preparar para los pobres, para los habitantes de nuestros campos…, una casa de misioneros que vayan a anunciarles las verdades de la salvación…* *Por la gracia de Dios, siento en mí este deseo, o si no lo tengo, deseo vivamente tenerlo, y con usted todo se me hará todavía más fácil. Así que cuente enteramente conmigo…”*[[11]](#footnote-11)

Os invitamos a releer la carta del 9 de octubre de 1815 del Fundador a Tempier y a escribir vuestra respuesta personal. Pueden encontrar esta carta en “Selección de Textos” Madrid 1985, p. 10-11.

## **4ª Meditación. El voto de obediencia recíproca**

**De nuestras Constituciones n 25 y 39**

*“La obediencia nos hace servidores de todos. Con ella impugnamos el espíritu de dominación y queremos ser testigos del mundo nuevo en el que los hombres reconocen su íntima dependencia recíproca. Si aceptamos juntos la voluntad de Dios, se convierte en realidad para nosotros la libertad evangélica (cf. Ga 5, 13). Nuestra vida es dirigida por las exigencias de nuestra misión apostólica y por las llamadas del Espíritu, ya presente en aquellos a quienes somos enviados. Nuestro trabajo nos hace depender de los otros de muchas maneras. Esto requiere un real desprendimiento de nuestra voluntad propia y un profundo sentido de la Iglesia”*. Constitución 25.

*“Con la humildad y la fuerza de la caridad, expresaremos nuestra responsabilidad para con los demás en la corrección fraterna y en el perdón”*. Extracto de la Constitución 39

El Fundador contaba de verdad con Tempier: *“Os aseguro que considero como muy importante para la obra de Dios que seáis de los nuestros; cuento con Vd. mucho más que conmigo mismo…”[[12]](#footnote-12)*. Este vínculo con Eugenio de Mazenod queda sellado el Jueves Santo de 1816 mediante un voto de obediencia recíproca. A falta de poder obtener que todos sus primeros colaboradores acepten ligarse por los votos, el Fundador decide comprometerse personalmente con Tempier: “*El Jueves Santo (11 de abril de 1816), leemos en sus “Memorias”, metidos los dos bajo el andamiaje del hermoso monumento que habíamos hecho en el altar mayor de la iglesia de la Misión, en la noche de ese santo día, hicimos los votos con un gozo indecible” [[13]](#footnote-13).*

El padre Fabre subraya este acontecimiento en la Noticia necrológica del padre Tempier: *“No fue una ceremonia vana; de una y de otra parte era un gran acto, uno de esos actos que influyen en los destinos. Solo el día de la eternidad podrá revelamos la cantidad de méritos de que aquel acto fue principio para los dos religiosos. Quien pasó toda la vida como primer superior, supo ser también el primer obediente, y no sabemos a quién darle la palma: si al superior que muchas veces ha obedecido a su inferior, o al inferior que ha tenido la virtud de mandar a aquel en quien respetaba y amaba la imagen viviente de la autoridad de Dios. Es tal vez un caso único en la historia de las congregaciones religiosas; lo registramos con el humilde agradecimiento que suscitan los dones de Dios”[[14]](#footnote-14).*

El padre Tempier ha obedecido al Fundador siempre y en todo; pero, por otra parte, él ha debido ejercer la autoridad sobre el Fundador, como le obligaba su voto. En el veranos de 1816 recordaba al Fundador que debía cuidar de su salud durante la misión de Barjols: “A*prenda de una vez a cuidarse; me parece que sería mucho más sencillo decir su oficio en ese tiempo...* *Dejo, pues, esto a su conciencia,…” [[15]](#footnote-15)*. Será en el momento del “problema de Icosia” en 1835 que el padre Tempier debe manifestar uno de sus calculados enfados: *“¿Quiere usted o no quiere salir de la situación horrorosa en que está puesto?...* *Pienso que es la última vez que le hablo de todo esto, pues ya estoy cansado de ello” [[16]](#footnote-16).*

El Fundador tenía la costumbre de pedir a alguien que le reprendiera por sus defectos. Al finalizar su retiro de 1813, el padre De Mazenod había tomado ya esta resolución: “*10º Encargar a Mauro[[17]](#footnote-17) que me reprenda de mis defectos por la mañana en la oración” [[18]](#footnote-18).*

En la Regla de 1818 el Capítulo nombra un admonitor en la persona de Tempier que está encargado de vigilar la conducta del Superior general[[19]](#footnote-19).

En su Carta Apostólica para el Año de la Vida Consagrada, el papa Francisco decía: *“Vivir el presente con pasión significa ser “expertos de comunión”.* Y en el año 2015 a los religiosos de Roma les decía: *“Si debemos decirnos la verdad, nos la decimos a la cara, pero con amor. Reza antes de hacer un reproche y después pide al Señor que eso transcurra con corrección. Es el amor concreto. Una religiosa no puede permitirse un amor en las nubes; no, el amor es concreto”.* No se trata de volver al “capítulo de la culpa”, pero subrayamos que ese voto de obediencia recíproca entre el padre Tempier y el Fundador es un acto fundante de la congregación. Os invitamos a hablar de esto en comunidad o hablarlo con vuestro acompañante.

## **5ª Meditación. Las vocaciones y la formación de los jóvenes**

**Cristo llama por nuestro medio. Constitución 52**

*“Cristo no cesa de llamar a algunos hombres para que le sigan y anuncien su Reino. Hemos de ser conscientes de que por el gozo y la generosidad de nuestras vidas, otros son invitados a responder a este llamamiento. Aprovecharemos todas las ocasiones para dar a conocer las urgentes necesidades de la Iglesia y del mundo, y el modo en que la Congregación trata de responder a ellas. Rogaremos también y haremos que se ruegue al Señor para que mande trabajadores a su mies”».*

**El equipo de formación:** *“Unidos por la caridad y animados de un mismo espíritu, en unidad de puntos de vista y de acción, tal como conviene, secundarán al superior en el progreso de la obra con temor a que siguiendo su criterio personal se pudieran equivocar y dañar el bien común. Se aplicarán sin cesar a formar a Cristo en los clérigos, con la ayuda de la Inmaculada Madre la Virgen María, a cuya protección aprenderán a recurrir siempre con total confianza”[[20]](#footnote-20).*

El padre Tempier estuvo interesado por el reclutamiento y las vocaciones durante toda su vida. Es un verdadero padre para los escolásticos y seminaristas, a la vez que se mantenía muy exigente con ellos. Las vocaciones son indispensables, dirá a Monseñor Arbaud, en una carta de 1825: *“pero está en la naturaleza y en el orden de las cosas que esa Congregación reclute el personal en el mismo país donde se establece, si no quiere verse condenada a perecer…* *es también preciso, para que una Congregación no se vea condenada a quedar encadenada a su cuna, sin poder nunca extender sus ramas” [[21]](#footnote-21).*

Sobre todo el padre Tempier era un testigo que interpelaba por su vida o por la vida de su comunidad. El novicio Coulin da testimonio: *“Amo a mis hermanos…, los admiro y me veo empujado a la práctica de la virtud por los admirables ejemplos que me dan…”[[22]](#footnote-22) “Su ausencia deja un no sé qué, un vacío que solo usted puede llenar. No todos tienen la habilidad, el tacto para dirigir una comunidad”[[23]](#footnote-23).*

Siendo maestro de novicios en Laus, el padre Tempier escribe en 1820: *“Estoy cada vez más encantado de la comunidad. Me molestan todos por despojarse de cuanto tienen en sus celdas... Hubo que acceder... a ponerlo todo en común. El hermano Ignacio[[24]](#footnote-24) quiere ser enteramente de la familia y pide comprometerse”[[25]](#footnote-25).*

Como superior del seminario mayor, supo crear una atmósfera de colaboración y caridad fraterna. El seminarista Dassy que deseaba unirse a la congregación pudo escribir que lo que le atraía de la vida religiosa, a pesar de su severidad, era: “*esa unión, esa caridad que anima a todos los miembros de una comunidad religiosa y especialmente a la vuestra, que os hace salir al encuentro unos de otros; lo que me impresiona también es esa paz del alma y esa alegría inalterable que son la suerte de quienes solo tienen a Dios por padre y a María por madre” [[26]](#footnote-26).*

El ambiente que reinaba en el noviciado de Laus anima al novicio Marcou a escribir al seminarista Guibert. Al recibir la carta de su amigo, Guibert decide entrar en la congregación: *“Oh, querido amigo, si no temiera ser mal interpretado, le hablaría de la felicidad que se disfruta en nuestra santa casa; le hablaría del espíritu de nuestro instituto… en una palabra, que solo tenemos un corazón y un alma...” [[27]](#footnote-27)*.

El padre Tempier comprende y ayuda a los jóvenes en formación, posee el *“discernimiento de las almas”*, dice el padre Fabre en la Noticia necrológica. El padre Bourrelier hablará en 1823 de “*la admirable prudencia”* que ha tenido el padre Tempier para ayudarlo a perseverar en su vocación. También el padre Gardidier en 1858: *“escribo a ese buen padre que me ha hecho tanto bien y al que yo amo y venero como mi padre verdadero…”.* Dicho esto, el padre Tempier era sobre todo un verdadero educador*: “no me faltará la caridad ni la bondad, pero seré exigente para que cumplan con su deber”* escribió él al Fundador cuando éste le había enviado escolásticos al seminario en 1835 [[28]](#footnote-28).

Os invitamos a dedicar un tiempo de oración por las vocaciones oblatas, por los oblatos en formación primera y sus formadores y a reflexionar sobre nuestro testimonio como llamada vocacional. Podemos también retomar las CC y RR sobre la formación.

## **6ª Meditación. La comunidad**

***Vida común y apostolado***

*Si alguien se viera tentado de mirar estas reglas como demasiado duras para la naturaleza, le conjuramos en el Señor a que considere:*

*1º que nuestro ministerio será para siempre infructuoso si no nos aplicamos con ardor a nuestro progreso espiritual;*

*2º que nunca estaremos a la altura de nuestra vocación sin la ayuda de estas observancias que todos los Padres de la vida espiritual y sobre todo los santos fundadores de Órdenes miraron como indispensables;*

*3º que, dado que el ministerio de las misiones y retiros nos lanza, como a la fuerza, en medio del mundo durante las tres cuartas partes del año, para tenernos ocupados principal y casi únicamente en la conversión de los pecadores, correríamos el riesgo de olvidar nuestras propias necesidades si no nos recogiéramos al amparo de la estricta disciplina de la Regla, por lo menos durante los cortos intervalos de ese peligroso ministerio.*

*Si, pues, nos interesa de veras nuestra felicidad suprema, si no queremos exponernos al riesgo de vernos reprobados después de haber predicado a los otros, lejos de sentir la menor repulsión a someternos a esta excelente observancia, lamentemos sinceramente que los deberes impuestos por la caridad nos tengan alejados tan a menudo y por tanto tiempo del cuerpo de nuestras comunidades donde ella reina y nos priven, a pesar nuestro, de su benéfico influjo durante gran parte de nuestra vida”[[29]](#footnote-29).*

El padre Fabre, en la Noticia necrológica del padre Tempier, dice: *“con frecuencia hemos escuchado a almas de élite proclamar con gran elogio las gracias que ocurrían cada vez que pasaba el padre Tempier por una comunidad… incluso cuando el padre Tempier no era el superior, esas comunidades conservaban por él un verdadero culto de gratitud y devoción…”[[30]](#footnote-30) .*

El Fundador contaba con el Padre Tempier y éste descubrió desde el inicio la llamada a una vida religiosa en comunidad; “*Os aseguro que considero como muy importante para la obra de Dios que seáis de los nuestros; cuento con Vd. mucho más que conmigo mismo para la regularidad de una casa, que en mi idea y en mis esperanzas, debe reproducir la perfección de los primeros discípulos de los apóstoles. Apoyo mucho más mis esperanzas sobre ello que sobre los discursos elocuentes: ¿estos han convertido alguna vez a alguien? ¡Oh!, ¡qué bien haréis lo que es tan importante hacer! Siento que no estéis más cerca para que os pueda apretar contra mi corazón, daros un abrazo fraterno, que expresaría mejor que mi carta los sentimientos que Dios me ha inspirado para Vd. ¡Qué dulces son los lazos de una perfecta caridad! …Me lo hacía prever mi corazón, queridísimo amigo y buen hermano, que erais el hombre que Dios me reservaba para ser mi consuelo” [[31]](#footnote-31).*

Todavía podríamos subrayar el post-scriptum dejado por el Fundador al final de la página en su carta al padre Tempier de febrero de 1816: “*Entre nosotros misioneros, somos lo que debemos ser, es decir que tenemos un solo corazón una sola alma, un solo pensamiento ¡Es admirable! Nuestros consuelos son, como nuestras fatigas, sin igual” [[32]](#footnote-32)*.

La amistad entre el Fundador y el padre Tempier resiste todas las pruebas. El padre Fabre en la Noticia necrológica del padre Tempier, escribe: *“la llamada de nuestro Fundador merecía ser escuchada por el padre Tempier y el padre Tempier merecía ser llamado por nuestro Fundador. Estas dos almas estaban hechas para comprenderse, unirse, completarse y competir, en la medida de su vocación respectiva, en la realización de la obra de Dios. La obra ha comenzado y las proporciones que ofrece a los ojos hacen resaltar los méritos de los arquitectos”[[33]](#footnote-33).*

La vida del padre Tempier no fue ese « metal que resuena » del que habla san Pablo en la Primera carta a los Corintios*[[34]](#footnote-34)* . La calidad de vida interior del padre Tempier está llena de devoción y ese olvido de sí mismo no es posible sino por una intimidad profunda con Cristo. Cuando el Fundador le anuncia en 1823 que Fortuné quiere nombrarle vicario general, el padre Tempier describe, entre los motivos para rechazarlo, lo que conlleva el cargo de vicario general y termina con estas palabras: *“tengo que rezar más tiempo todavía”.* El padre Yvon Beaudoin dice; “*la virtud que aparece más frecuentemente en el padre Tempier es la piedad, el espíritu de piedad”* [[35]](#footnote-35). Podemos añadir que estaba animado por esa caridad tan querida por nuestro Fundador y que es el quicio de nuestro carisma.

Os invitamos a releer la sección III de nuestras Constituciones: “En comunidades apostólicas”. El padre Fernand JETTÉ comenta la Constitución 37: “*Este artículo afirma el carácter misionero de nuestra comunidad. Nos reunimos, sí, para vivir juntos, pero con el fin de trabajar juntos, como una familia, en la viña del Señor…*. *En el primero se evoca claramente este carácter misionero. “Nuestras comunidades tienen, por tanto, carácter apostólico”. En ellas y por ellas es como cumplimos nuestra misión…Por esa razón nosotros, cualquiera que sea nuestro trabajo, si lo cumplimos por obediencia y en virtud de la misión recibida del Instituto, seremos misioneros”.*

Y prosigue: “…*la caridad está en el corazón de nuestra vida; “la caridad fraterna debe sostener el celo de cada miembro”... En la Iglesia, el oblato es un hombre de caridad, un hombre cuya vida entera está henchida de amor… El párrafo tercero manifiesta que esta comunidad misionera —una “comunión de espíritu y de corazón”— se funda en Jesucristo y da testimonio de Él entre los hombres”.*

El pasado 4 de octubre, el papa Francisco publicaba la Encíclica “Fratelli Tutti” [[36]](#footnote-36) “*para dirigirse a todos los hermanos y las hermanas, y proponerles una forma de vida con sabor a Evangelio” (n. 1).* Su Encíclica no pretende *“resumir la doctrina sobre el amor fraterno”,* quiere ser más bien *“un humilde aporte a la reflexión para que,… seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras”* (n.6). La crisis sanitaria mundial ha demostrado que “*nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos”* (n.32) y que ciertamente ha llegado el momento de soñar *“como una única humanidad”* en la cual nosotros somos *“todos hermanos”* (n.8).

¿Cómo hemos acogido esta Encíclica social del papa Francisco?

¿Qué aportamos nosotros *“a la fraternidad que el Padre común nos propone”* (n. 46)?

¿Cómo se movilizan nuestras comunidades para ser ese *“nosotros” que sea más fuerte que la suma de pequeñas individualidades (n.78)?*

¿Qué compromiso comunitario nos pide hacer la Encíclica?

## **7ª Meditación. El voto de pobreza**

Como introducción a esta meditación contemplamos la alegría del Fundador y de Tempier de vivir la pobreza. Cuando el Fundador evoca en 1831 el aniversario del primer día de la vida en comunidad, dice: “*La mesa que adornaba nuestro refectorio la formaban dos tablas, colocadas sobre dos viejos toneles. Nunca hemos tenido la dicha de ser tan pobres desde que hicimos votos de serlo” [[37]](#footnote-37).*

En la misión de Rognac en 1819, los misioneros deben apañarse su propio colchón de paja. El padre Tempier escribe: *“No creo que el Beato Ligorio haya encontrado nada de superfluo ni en nuestro mobiliario, ni en nuestra vida ordinaria… y estamos contentos con nuestro modo de vida… caminar tras las huellas de los santo y ser de una vez por todas misioneros”.*

Este ideal evangélico quedará enseguida escrito en la Regla de los Misioneros de Provenza, al principio como virtud. La Regla de 1818 habla del espíritu de pobreza. Después de hacer un resumen del libro “Práctica de la perfección cristiana” *de Rodríguez*[[38]](#footnote-38)*,* autor que el Fundador había integrado en su pensamiento en San Sulpicio, la Regla dice: “*razones de circunstancia nos han hecho cambiar por el momento este pensamiento (pobreza voluntaria). Dejamos a los Capítulos generales sucesivos perfeccionar este punto de nuestra Regla… mientras tanto nos comprometemos, sin obligarnos aún por el voto, a acoger el espíritu de esta preciosa virtud”* Y el párrafo se termina con estas palabras*: “Esperando que estas Reglas puedan ser ejecutadas rigurosamente, cada uno se ejercitará a hacerlas familiares por la práctica. Los superiores probarán a los sujetos pero sin dejar que les falte lo necesario, sino dándoles la ocasión de sentir algunas privaciones y de darse cuenta que los pobres no pueden siempre obtener todo lo que desean” [[39]](#footnote-39).* Sabemos por sus escritos que el Fundador tenía el deseo de añadir el voto de pobreza: *“me pregunto por qué a los votos de castidad y de obediencia que he hecho anteriormente no añadiría el de pobreza”*[[40]](#footnote-40)*.*

Al finalizar el retiro al comienzo del mes de noviembre de 1820, Tempier hizo voto de pobreza condicionado a que el Fundador lo aprobara. “*No sé si usted me aprobará, querido Padre: he hecho voto de pobreza en nuestra renovación; lo he hecho con la condición de que usted lo ratificara. Dios me dio la gracia durante este retiro de apreciar tanto esta virtud, que me habría tenido que hacer verdadera violencia para no emitir el voto*… *sin haber hecho aún ese voto, todos quieren desprenderse de lo que tienen para ponerlo todo en común” [[41]](#footnote-41)*.

El Fundador no lo aprueba inmediatamente, pero esta iniciativa influencia el Capítulo de 1821 que impone el voto de pobreza en la Congregación: *“El Reverendísimo Padre General da diversas explicaciones relativas a la práctica del voto de pobreza… el Fundador inmediatamente decidió insertar en las Reglas que el voto de pobreza será obligatorio para ser acogido en la sociedad[[42]](#footnote-42).*

El padre Beaudoin dice que la pobreza de Tempier era contagiosa para los novicios y los escolásticos y que casi provocó un escándalo cuando llega a Marsella como Vicario general en 1823[[43]](#footnote-43). A este voto de pobreza nosotros añadimos el espíritu de humildad y abnegación del padre Tempier. Lo vivió durante toda su vida pero de una manera totalmente particular en el momento en que el sucesor de nuestro Fundador como obispo de Marsella, Monseñor Cruice, no reconoció el testamento del Fundador. En un primer momento, para favorecer la reconciliación, los padres Tempier y Fabre firmaron un primer acuerdo. Pero el obispo llegará a amenazar con obtener la disolución de la congregación. El padre Tempier viaja discretamente a Roma. Después del Capítulo de 1862 el obispo amenaza con cerrar las casas oblatas de Francia si no se firma un nuevo convenio estipulando que tres propiedades serían reintegradas al obispado de Marsella. Para rebajar la tensión, el padre Fabre decide trasladar el escolasticado a Autun y vender Montolivet a la diócesis.

En la Noticia necrológica del padre Tempier, escribirá el padre Fabre: *“Dejar el suelo natal, el hermoso cielo de Provenza, abandonar la tumba donde reposaba el más amado de los Padres, y esto en la edad en que los cambios son tan penosos y la aclimatación tan difícil; alejarse de Montolivet ¿no era el exilio con sus privaciones y sus dolores? Sí, y el P. Tempier lo aceptó todo. Dios luchaba con este hombre de abnegación semejante a la de Jacob, y el hombre abnegado salió victorioso de la lucha. El momento llega en que Montolivet fue comprado por la administración diocesana de Marsella. ¿Quién va a completar las últimas formalidades, despojarse personalmente de la casa madre, firmar el acta de venta y entregar las llaves? El padre Tempier”[[44]](#footnote-44).*

Al escuchar cómo el padre Fabre nos describe ese momento particular de la vida del padre Tempier podemos cuestionarnos sobre nuestra disponibilidad para la misión del Señor.

En este año que es el 200º aniversario del voto de pobreza de Tempier proponemos que aprovechemos la ocasión en toda la Congregación para reflexionar sobre el voto de pobreza.

Mientras tanto, os proponemos reflexionar sobre nuestro testimonio comunitario a partir de un extracto del comentario del padre Jetté a nuestra Constitución 21: “*El Espíritu que nos anima es el que guiaba a los primeros cristianos. Nos invita a compartirlo todo, a ponerlo todo en común. Nuestra vida será sencilla. Incluso consideramos “esencial” para nuestro Instituto “el dar testimonio colectivo de desprendimiento evangélico” [[45]](#footnote-45).*

## **8ª meditación. La Congregación**

**Estructuras y misión: Constitución 72: “***Unidos como hermanos en una misma comunidad apostólica nos consideramos todos iguales ante el Padre que distribuye entre nosotros carismas y ministerios para el servicio de la Iglesia y de su misión. Las estructuras de la Congregación no tienen otro objetivo que el de mantener esa misión. Fieles a los principios que señalan las Constituciones y Reglas, los superiores procurarán que las estructuras sean suficientemente flexibles para evolucionar al ritmo de nuestra experiencia vivida”.*

**El Capítulo general. Constitución 125: “***El Capítulo general es la autoridad suprema en la Congregación. Se reúne regularmente para estrechar los lazos de la unidad y para expresar la participación de todos en la vida y misión de la Congregación. La familia oblata, unida en torno a Cristo, comparte la experiencia vivida de sus comunidades, lo mismo que las llamadas y las esperanzas de sus ministerios. El Capítulo es un tiempo privilegiado de reflexión y conversión comunitarias. Juntos y unidos a la Iglesia, discernimos la voluntad de Dios en las necesidades urgentes de nuestro tiempo, y le damos gracias por la obra de salvación que lleva a cabo por medio de nosotros”.*

El padre Tempier ha contribuido a la expansión de la Congregación. Al inicio en Francia, también desde 1817 estará de acuerdo para instalarse en Córcega: “*No veo por qué nos vamos a negar”[[46]](#footnote-46).* Anima a los Oblatos de Canadá, de África y de Ceilán, como lo hace en esta carta al padre Barret en 1868*: “Siempre me he informado, con solicitud, de sus trabajos, de sus consuelos y de sus penas. Sigamos trabajando por la gloria de Dios y la salvación de las almas; aun cuando los frutos no sean abundantes, Dios no dejará de tenemos en cuenta el bien que hayamos querido hacer”.*

Es él quien trabaja para establecer a los oblatos en Argelia, visitará Canadá en 1851 e Inglaterra a su regreso. El padre Honorat agradece al Fundador la visita del padre Tempier a Canadá: “*Todos nuestros Padres, creo, han sacado todo el provecho que han querido; pues él no ha omitido nada para ofrecer, tanto en general como en particular, todo el bien que estaba en su mano hacer[[47]](#footnote-47) ”.* El padre Albini escribe en 1837: *“Oh, verdaderamente se ve que usted está unido de corazón y alma a nuestra congregación y a los miembros que le son fieles” [[48]](#footnote-48).*

El padre Tempier trabaja en la redacción de las CC y RR:” *Ocúpese de nuestros Estatutos. Poco tenemos que sacar de los de París, ya que hablan de una Sociedad compuesta de varias casas, mientras la nuestra es una sola. Dedique diariamente dos horas a esa ocupación. Veo que la intención del Ministro sería que hiciéramos una sola Sociedad con la de los Misioneros de Francia. Relea a S. Felipe Neri y la Súplica que hemos presentado a los vicarios Generales*...” *[[49]](#footnote-49)*

Cuando el hermano Ignacio desea comprometerse con la Congregación, es Tempier el que sin duda elabora el primer borrador de un reglamento o capítulo de las Reglas para los Hermanos[[50]](#footnote-50). ¿Qué decir de su trabajo como ecónomo general de la congregación? *“Desde los primeros días de nuestra existencia... (el Fundador) a él le confía la administración de los recursos que la Providencia pone a disposición de la pequeña comunidad. Estas funciones de ecónomo de la Providencia, de procurador de la Congregación, las ejerce el P. Tempier toda su vida. “ [[51]](#footnote-51).*

A lo largo de los años el padre Tempier logra crear un fondo de reserva tal como el Fundador le había pedido: “*Por eso he tenido siempre el propósito de constituir un capital que pudiera proveer a las necesidades más apremiantes de la vida, no ciertamente con la idea de atesorar, sino para suplir a las dotaciones que todas las Congregaciones tienen en todos los países del mundo…” [[52]](#footnote-52)*

“*Se dice del padre Tempier que sigue de cerca los diferentes trabajos, cinta métrica en mano y la mano cerca de la cartera” [[53]](#footnote-53).*Él mismo diseña los planos y sigue la ejecución de varios edificios, incluso la Prefectura reconoce su competencia y lo nombra miembro de una comisión departamental en vista de las grandes obras que debían emprenderse en Marsella[[54]](#footnote-54).

Os invitamos a releer la tercera parte de nuestras CC y RR “La organización de la Congregación”. La Constitución 72 afirma claramente: “*las estructuras de la Congregación no tienen otro objetivo que el de mantener esa misión”.*

Releyendo la vida del padre Tempier nos podemos repetir que es el conjunto de la Congregación quien ejerce la responsabilidad de la misión que la Iglesia nos ha confiado. Podemos tener funciones muy diversas, comprendidos todos los que se encuentran en la imposibilidad de cumplir una tarea externa por su enfermedad, la edad o el servicio de la Congregación. Es el conjunto de la comunidad quien cumple el ministerio a través de los diferentes servicios de sus miembros.

Quizás sea el momento de recibir noticias y escribir unas palabritas a un oblato que esté en una Provincia diferente de la mía.

## **9ª Meditación. El testimonio**

**El papa Francisco, mayo de 2014: El testimonio del cristiano**

*“Testimoniar a Cristo es la esencia de la Iglesia que, de otro modo, acabaría siendo sólo una estéril «universidad de la religión» impermeable a la acción del Espíritu Santo…*

*Nosotros somos un pueblo que sigue a Jesucristo y da testimonio, quiere dar testimonio de Jesucristo. Y este testimonio algunas veces llega a costar la vida.*

*En cambio, cuando la Iglesia se cierra en sí misma, se cree —digámoslo así— una universidad de la religión con muchas ideas hermosas, con muchos hermosos templos, con muchos bellos museos, con muchas cosas hermosas, pero no da testimonio, se hace estéril” [[55]](#footnote-55)*

Gracias a los testimonios de sus contemporáneos podemos descubrir al padre Tempier y ellos nos ayudan a conocer mejor el espíritu que le animaba.

Para comenzar dejemos la palabra al Fundador: *“Quería al comienzo de mi carta, deciros, mi querido amigo, cómo había quedado impresionado por los sentimientos que me expresáis de modo tan edificante en vuestra última carta. He reconocido en esa primera página al verdadero religioso, al hombre recto, al corazón bueno, a un querido Tempier de toda una pieza. Agradezco también sin cesar a Dios haberme asociado a usted y le ruego le llene cada vez más de su espíritu para nuestra mayor ventaja común…* *Nadie tiene más derecho a mi confianza. Mi primer compañero, habéis captado, desde el primer día de nuestra unión, el espíritu que debía animarnos y que debíamos comunicar a los demás; no os habéis apartado un solo instante del camino que habíamos decidido seguir; todo el mundo lo sabe en la Sociedad, y se cuenta con usted como conmigo* *¿Sería sorprendente después de eso que teniendo una casa bastante lejana, muy esencial para nosotros en razón de las circunstancias y de la localidad, estéis encargado de regirla?” [[56]](#footnote-56)*

Una mirada exterior, Timon David, escribe sobre el padre Tempier: “*Era un hombre venerable, que escondía bajo formas un poco abruptas uno de los mejores corazones que es posible encontrar...*

*Imposible decir cuántas comunidades en Marsella le deben su fundación o su establecimiento. Era el padre de todas…* *Era fácil entenderse con un hombre así” [[57]](#footnote-57).*

El padre Fabre describirá al padre Tempier con estas palabras en su Noticia necrológica: “*La alegría, la comunicaba; el dolor se lo reservaba…, bajo un exterior austero, frío, casi insensible, la naturaleza meridional del P. Tempier escondía un corazón de oro, capaz de todos los heroísmos de la caridad… Jamás nadie ha llevado tan lejos el respeto del secreto y la práctica de la discreción en el ejercicio de los cargos que ha tenido… sí, era piadoso, esa piedad sólida, profunda que cautiva el alma y la pone en contacto inmediato con Dios. Tenía el gusto por las cosas santas. Las horas de oración no le parecían largas… la vida del padre Tempier se resume en una sola palabra:* “*la abnegación, la abnegación más absoluta. Eclipsarse sin cesar, olvidarse siempre para situar en primer lugar, en plena luz, al Padre de todos; entregarse a la felicidad de éste, a su gloria, a su defensa, y entregarse, por él y con él, a la familia que fundó: esa fue la vida, la existencia del P. Tempier*…”*[[58]](#footnote-58)*.

Concluyamos con este extracto de la homilía de Monseñor Chalandon en la Iglesia de la Misión de Aix, el 7 de abril de 1864, en el 50º aniversario de presbiterado del padre Tempier: “*Mientras esta Sociedad sea guiada por el espíritu de fe, de dedicación y de celo que animó siempre a vuestro primer Padre y que sigue animando en su vejez lozana al que él podía llamar su hijo, no menos que su hermano, su asistente y su amigo; mientras, siguiendo las huellas de los Mazenod y los Tempier, podáis decir: Societas nostra cum Patre et Filio ejus, la Iglesia de la tierra y la Iglesia del cielo podrán regocijarse” [[59]](#footnote-59).*

Al comienzo de esta meditación hemos citado un extracto de la homilía del papa Francisco en Santa Marta el 6 de mayo de 2014. Terminaba el papa esa homilía con algunas preguntas que hoy se dirigen a nosotros*: “¿Cómo es mi testimonio? ¿Soy un cristiano testigo de Jesús o soy un simple miembro de esta secta? ¿Soy fecundo porque doy testimonio o permanezco estéril porque no soy capaz de dejar que el Espíritu Santo me lleve adelante en mi vocación cristiana?”[[60]](#footnote-60)*

Se pudiera igualmente escribir un testimonio sobre algún hermano, lo que contribuirá a sacar a la luz uno u otro aspecto de su vida.

Deseamos que estas pocas meditaciones provoquen la curiosidad para releer la vida del padre Tempier.

Para profundizar más, os recomendamos los dos volúmenes sobre el padre Tempier escritos por Yvon Beaudoin en 1987[[61]](#footnote-61), la Noticia Necrológica escrita por el padre Fabre en 1870[[62]](#footnote-62), la Conferencia del padre Michel Courvoisier pronunciada el 17 de febrero de 2016 en Aix-en-Provence [[63]](#footnote-63) y también el artículo sobre el padre Tempier en el Diccionario Histórico[[64]](#footnote-64).

1. Collection Ecrits oblats II,1, Rome 1987, p. 74. [↑](#footnote-ref-1)
2. Idem, p. 10. [↑](#footnote-ref-2)
3. Conferencia sobre el p. Tempier del p. Michel Courvoisier, « Je ne peux pas y arriver seul ! », Aix 2016, p. 47. [↑](#footnote-ref-3)
4. Extracto de la homilía matinal del papa Francisco en Santa Marta, 25 de junio de 2013. [↑](#footnote-ref-4)
5. Cf. Las ordenaciones clandestinas de los padres Mie y Maunier. [↑](#footnote-ref-5)
6. François de Paul Henry Tempier, collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, pp. 14-15. Para profundizar más : témoignages, document 1 collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, pp. 213-215. [↑](#footnote-ref-6)
7. Notices nécrologiques II, p. 84. [↑](#footnote-ref-7)
8. Lettre P. Tempier au P. Le Bihan, collection Ecrits oblats II,2 Rome 1987, p. 176. [↑](#footnote-ref-8)
9. Actas del 36º Capítulo general (2016). Documento del Capítulo, N° 33. [↑](#footnote-ref-9)
10. Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, Papa Francisco, noviembre de 2013, Cap. 1, I, 20. [↑](#footnote-ref-10)
11. Lettre de l’abbé Tempier à M. l’abbé de Mazenod du 27 octobre 1815, collection Ecrits oblats II,2 Rome 1987, pp. 9-11. [↑](#footnote-ref-11)
12. Lettre du Fondateur à l’abbé Tempier du 15 novembre 1815, cf. collection Ecrits Oblats VI, Rome 1882, pp. 11-12. [↑](#footnote-ref-12)
13. Leflon tome II, p. 49. [↑](#footnote-ref-13)
14. Notice nécrologique II, 85. [↑](#footnote-ref-14)
15. Cf. lettre du P. Tempier au P. de Mazenod du 17 novembre 1818. Collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, p. 23. [↑](#footnote-ref-15)
16. Lettre du P. Tempier au P. de Mazenod, 24 août 1835, collection Ecrits oblats II,2 Rome 1987, pp. 100-101. [↑](#footnote-ref-16)
17. El Hermano Mauro era un ex religioso que Eugenio escogió como ayudante doméstico desde el final de su seminario en San Sulpicio cuando se convirtió en el director y más tarde lo acompañó a Aix en 1812. [↑](#footnote-ref-17)
18. Cf. Ecrits Spirituels 1812-1856, Roma 1991. [↑](#footnote-ref-18)
19. Regla de 1818, 3ª parte, Cap. I, párrafo 3, l’admoniteur. [↑](#footnote-ref-19)
20. CC & RR. Texto de 1853 – «El equipo de formación.» [↑](#footnote-ref-20)
21. Lettre du P. Tempier à Mgr Arbaud, évêque de Gap, lettre du 16 novembre 1825, collection Ecrits oblats II,2 Rome 1987, p. 65. [↑](#footnote-ref-21)
22. Lettre de Coulin au Fondateur de décembre 1820, collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, p. 38. [↑](#footnote-ref-22)
23. Lettre de Coulin au P. Tempier du 1e novembre 1821, collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, p. 41. [↑](#footnote-ref-23)
24. Ignace Voitot es el primer novicio como hermano coadjutor de la Congregación. [↑](#footnote-ref-24)
25. Lettre du P. Tempier au Fondateur du 9 décembre 1820, collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, p. 39. [↑](#footnote-ref-25)
26. Collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, p. 57. [↑](#footnote-ref-26)
27. Lettre de Marcou à Guibert, collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, p. 38. [↑](#footnote-ref-27)
28. Collection Ecrits oblats II,2 Rome 1987, pp. 150, 153-156. [↑](#footnote-ref-28)
29. Cf. CC & RR. Texto de 1825 – «Vida comunitaria y apostolado.» [↑](#footnote-ref-29)
30. Notices nécrologiques II, 95, collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, p. 68. [↑](#footnote-ref-30)
31. Lettre de Mazenod à Tempier du 15 novembre et du 13 décembre 1815. [↑](#footnote-ref-31)
32. Lettre de Mazenod à Tempier du 24 février 1816 de la Mission de Grans. [↑](#footnote-ref-32)
33. Notice nécrologique II, 85, 101-102. [↑](#footnote-ref-33)
34. Cf. 1 Corintios 13, 1. [↑](#footnote-ref-34)
35. Collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, p. 205. [↑](#footnote-ref-35)
36. Encíclica del papa Francisco «Fratelli tutti». [↑](#footnote-ref-36)
37. Lettre du Fondateur à la communauté de Billens, le 24 janvier 1831. [↑](#footnote-ref-37)
38. Histoire de nos Règles, Cosentino, T1, p. 186-189. [↑](#footnote-ref-38)
39. Regla de 1818, Bibliothèque Oblate texte 1, Ottawa 1943. [↑](#footnote-ref-39)
40. Los escritos espirituales indican el retiro de mayo de 1818 y el padre Cosentino añade que no sabemos la fecha en que el Fundador ha pronunciado ese voto Cf. DVO ‘la pobreza’, nota N° 36, p. 699. [↑](#footnote-ref-40)
41. Lettre du P. Tempier au Fondateur du 23 novembre 1820, collection Ecrits oblats II,2 Rome 1987, p. 234. [↑](#footnote-ref-41)
42. Cf. Les Chapitres généraux au temps du Fondateur I, por J. Pielorz, Etudes Oblates 1968, p27 deuxième Chapitre général, octobre 1821 à Aix-en-Provence. [↑](#footnote-ref-42)
43. Collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, p. 209. [↑](#footnote-ref-43)
44. Notices nécrologiques II, du P. Tempier pp. 24-25. [↑](#footnote-ref-44)
45. Cf. O.M.I. Homme Apostolique, Rome 1992, p. 157. [↑](#footnote-ref-45)
46. Lettre de Tempier à Mazenod, collection Ecrits oblats II,2 Rome 1987, p. 14. [↑](#footnote-ref-46)
47. Lettre du P. Tempier au P. Barret du 30 mai 1868, collection Ecrits oblats II,2 Rome 1987, p. 117. [↑](#footnote-ref-47)
48. Lettre du P. Albini au P. Tempier du 3 février 1837, collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, p. 91. [↑](#footnote-ref-48)
49. Lettre de Mazenod à Tempier du 15 décembre 1816. [↑](#footnote-ref-49)
50. Cf. P. J-M Larose, les sources des articles des Règles concernant les frères coadjuteurs, Etudes Oblates 14 (1955), pp. 279-283. [↑](#footnote-ref-50)
51. Notices nécrologiques II, p. 97, P. Tempier, collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, pp. 61-62. [↑](#footnote-ref-51)
52. Lettre de Mazenod au P. Tempier du 20 (22) janvier 1826, Lettres aux oblats de France, Vol 7, p. 17. [↑](#footnote-ref-52)
53. Collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, p. 53. [↑](#footnote-ref-53)
54. Collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, pp. 53-55. [↑](#footnote-ref-54)
55. Extracto de la homilía del papa Francisco enSanta Marta*, 6 de mayo de 2014*. [↑](#footnote-ref-55)
56. Lettre du P. Mazenod au P. Tempier du 15 août 1822. [↑](#footnote-ref-56)
57. Testimonio de Timon David sobre Tempier, Collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, pp. 61-62. [↑](#footnote-ref-57)
58. Notices nécrologiques II, du P. Tempier. [↑](#footnote-ref-58)
59. Homélie de l’Archevêque d’Aix, le 7 avril 1864, collection Ecrits oblats II,1 Rome 1987, pp. 228-230. [↑](#footnote-ref-59)
60. Extracto de la homilía del papa Francisco enSanta Marta*, 6 de mayo de 2014.* [↑](#footnote-ref-60)
61. François de Paule Henry Tempier, collection Ecrits oblats II,1 et 2 Rome, 1987. [↑](#footnote-ref-61)
62. Notices Nécrologiques II, circulaire N° 49, pp. 81-118. [↑](#footnote-ref-62)
63. « Je ne peux pas y arriver seul ! », Aix-en-Provence 2016, pp. 44-48. [↑](#footnote-ref-63)
64. Dictionnaire historique des Missionnaires Oblats de Marie Immaculée, Vol. I, Rome 2004, pp. 704-710. [↑](#footnote-ref-64)